820

TEATRO CÓMICO

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA

ROMA POR TODO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

ENRIQUE SANCHEZ SEÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL FERNANDEZ CABALLERO

MADRID
SAL, 3, TERCERO
1889

24

AUMENTO AL CATÁLOGO DE ESTA GALERÍA DE 1.º DE ENERO DE 1889

COMEDIAS Y DRAMAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que correspo
»	»	Amor, caretas y celos...	1	López y Gómez Arcos..	Todo
1	1	El juguete nuevo.....	1	D. Juan de Luz.....	Todo
2	2	El fruto prohibido.....	1	Salvador María Granés..	Todo
«	«	*¡El siete!*.....	1	Manuel Labra.....	Mitad

ZARZUELAS

»	»	A Roma por todo.....	1	D. Enrique Sánchez Seña..	L.
4	2	Con la miel en los labios.	1	Idem.....	L.
8	3	El golpe de Gracia.....	1	Idem y Sedó.....	1/2 L.
»	»	El país de los insectos...	1	Enrique F. Campano....	L.
»	»	El perro de Margarita...	1	López y Gómez Arcos...	L.
»	»	El rey de oros.....	1	C. Navarro.....	1/2 L.
»	»	Figuras y Figurones....	1	López y Gómez Arcos...	L.
»	»	La invencible.....	1	L. Gabaldón y A. Molina.	L
9	4	La Lolilla ha parecido..	1	Enrique Sánchez Seña..	L.
13	6	La noche del 31.....	1	Idem.....	1/2 L.
»	»	La orgía.....	3	J. Nombela (6.ª parte)..	L. y M
14	7	La villa de Madrid.....	1	Enrique Sánchez Seña..	1/2 L
3	4	Las manías.....	1	Arniches y Cantó.....	1/2 L.
3	2	Los tios.....	1	Julio Ruiz.....	M.
1	3	Ni en broma.....	1	Sedó.....	M.
»	»	Procedente de empeños..	1	Enrique Sánchez Seña..	1/2 L.
2	2	Quien no tiene padrino .	1	Idem.....	L.
»	»	Un proceso.....	3	López y Gómez Arcos...	L.

A ROMA POR TODO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados del TEATRO CÓMICO, *Galería lírico-dramatica* de D. Luis Aruej, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A ROMA POR TODO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

ENRIQUE SÁNCHEZ SEÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO ESLAVA la noche del 11 de Abril de 1889

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1889

AL SEÑOR

D. Ricardo Melchor y Samanette

dedica esta humilde prueba de gratitud, deseando sea acogida con el entusiasmo y cariño que le profesa su seguro servidor

Q. S. M. B.

Enrique Sánchez Seña

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ENCARNACIÓN	Sra. Marti de Moragas.
LEONA	Baeza.
ITALIANA 1.ª	Srta. Pino.
ITALIANA 2.ª	Pastor (C.)
CONSUELO	Parra.
DON CLETO	Sr. Tamarit.
SISEBUTO	Larra.
EL MAYORDOMO	Mesejo (E.)
EL MOÑOS	Carreras.
ERNESTO	Riquelme.
EL COMISARIO	Lacasa.
UN CAMARERO	N.

Coro de ambos sexos

La acción según marcan los cuadros

Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa un andén de estación. A derecha é izquierda puertas practicables por donde salen los viajeros. En primer término izquierda, se verá parte de la máquina del tren que está preparado, y que, á su debido tiempo, cruzará la escena.—Al levantarse el telón aparecen mozos de la estación que van de un lado á otro conduciendo carretillas con equipajes, etc.

ESCENA PRIMERA

CORO general y el COMISARIO, éste con gorra de uniforme y el coro vestido de las diferentes clases sociales y llevando en las manos sacos, maletas y otros diferentes objetos de viaje.

Mucha animación.

Musica

CORO
Esto es un mareo,
señor Comisario,
ponga usted remedio
es lo necesario.
Esto es inaudito,
esto es abusar,
y por ciertas cosas
no hemos de pasar.

COM.
Qué sucede, qué les pasa;
hablen pronto y sin tardar,
y veremos si ese abuso
es posible remediar.

675272

CORO Ya sabe usted que somos
los peregrinos.
COM. Noticia es, que me importa
ni dos cominos.
CORO Sabido es que marchamos
con santa unción
á que nos den en Roma
la bendición;
y á cambio de indulgencias
y un rosarito,
cada cual nos llevamos
un regalito.
Si bien con estos gastos
uno se entrampa,
en cambio en la otra vida
se *desentrampa*.
COM. Lo que ustedes me cuentan
me importa un bledo,
y digan si es que en algo
servirles puedo;
pues comprendan, señores,
que es necesario
estar en todas partes
el Comisario.
CORO A Roma sin tardar
debemos de partir,
y en cada coche vamos
lo menos cuatro mil.
Viajar así no es
ni medio regular,
y solamente usted
lo debe remediar.
COM. No se apuren tanto,
que yo les diré
las reglas más precisas
para viajar muy bien.

—

Entre las cosas que ha de hacer
el que en un tren ha de viajar,
debe primero confesar,
por lo que pueda suceder.
Si tiene á un santo devoción

se debe al santo encomendar,
y con fervor debe rezar
y hacer de tripas corazón.
Pues tropezando aquí...
descarrilando allá...
se suele alguna vez
llegar sin novedad.

CORO Pues tropezando aquí, etc.

COM. Abnegación hay que tener
para poderse soportar
las mil molestias que ha de dar
si el tren se llega á detener.
Y si es de mala condición
el material, hay que aguantar,
porque aunque choque sin cesar...
en cambio sale algún ladrón.
Y tropezando aquí, etc.

CORO Y tropezando aquí, etc.

—

Me gusta el *sans façon*
que gasta este señor,
qué posma y qué hablador,
merece que le den
alguna distinción
al ver su gran disposición.

COM. CORO Pronto, pronto, vamos, vamos,
todos corran sin cesar,
á su sitio cada cual,
porque el tren se va á marchar.
(Mutis todos corriendo por la izquierda.)

ESCENA II

DON SISEBUTO, DOÑA LEONA, por la derecha. El primero cargado con sombrereras, saco de noche, etc.

Hablado

LEONA Vamos, anda, Sisebuto.
SIS. Ya voy mujer...
LEONA Ven corriendo.

¿Facturaste el equipaje?
SIS. Sí, hija mía, menos esto, (Por las maletas.)
que como cosa pequeña
con nosotros llevaremos.
LEONA Ten cuidado con la manta;
no estropees el sombrero;
cuidado con mi capota;
no chafes el terciopelo.
Echa un ojo á la merienda
sin descuidar los floreros,
y no separes el ojo
un instante del asiento.
SIS. ¡Hija cuánta vista quieres
que tengamos los tenderos!
LEONA Tú te callas.
SIS. Bien, mujer.
LEONA Por lo que veo, aún es tiempo
para la salida. Mira,
vete á ver si ya don Cleto
ha tomado los billetes
para él y para Consuelo.
SIS. ¿Qué Consuelo?
LEONA Pues, su ama
de llaves; no seas mastuerzo.
¿Quién querías le cuidara,
si el buen señor cae enfermo?
¿Quién iba en algunos casos?...
SIS. Claro... á prestarle... consuelo.
LEONA Cuidado con la malicia,
Sisebuto, que no quiero
sospechar que tú sospechas
de ese robusto mancebo,
que á fuerza de trabajar
con el más piadoso celo,
es el *gorrista*, mejor,
he dicho mal, el gorrero
y fabricante de boinas
de la calle de Toledo.
No hay cofradía sin él,
ni hermandad con buen arreglo,
si él no preside las juntas
y excita con santo anhelo.
SIS. Como que surte de gorros

á todos sus compañeros.

LEONA Pues, interés no le induce.

SIS. ¿Lo crees tú?

LEONA Sí lo creo.
Siempre haciendo caridad;
siempre rígido y austero;
siempre huyendo de la tierra,
siempre pensando en el cielo;
pues, él las cosas de *abajo*
se las deja á los perversos.

SIS. ¿Quién te dice lo contrario?

LEONA Por si acaso...

SIS. ¿No soy bueno?...
Al casarnos me dijiste...
mis caprichos lo primero;
y hasta la fecha, Leona,
creo que no te molesto.
Mientras yo en la tienda paso
los géneros expendiendo,
tú los pasas en la iglesia
haciendo oficios diversos.
Te has empeñado en que yo,
mi tienda desatendiendo,
vaya contigo hasta Roma
á expresar nuestros deseos,
con la peregrinación,
de la que es jefe don Cleto,
y, «A Roma por todo» dije,
y aquí estamos para eso.

LEONA Has hecho lo que debías.

SIS. Pero, si...

LEONA No admito peros:
vé á buscar esos señores...
¡anda pronto! ó si nó, déjalo,
porque aquí se acercan ya;
¡ojo, con hacer el memo!

ESCENA III

DICHOS, DON CLETO y CONSUELO. Esta con una gran maleta

CONS. ¡Gracias á Dios!

D. CLETO ¡Qué sofoco!

SIS. ¿Se arregló todo, don Cleto?
D. CLETO Perfectamente; ya están
reunidos mis romeros.
¡Qué viajecito tan lindo (A Consuelo.)
vamos á llevar!...
SIS. (¡Lo creo!)
LEONA ¿Y ha visto usted cuánta gente
viene á Roma al mismo objeto?
D. CLETO Así se gana la gloria
y se va derecho al cielo.
CONS. ¿En ferrocarril?
D. CLETO ¡No, hija!...
LEONA ¡Qué inocente!
SIS. No lo han hecho
todavía.
LEONA Sisebuto,
cuidado con la sin hueso.
D. CLETO Hay muchos fieles, señores.
SIS. Y muchos primos.
D. CLETO Yo creo
que no se olvidará nada...
y todo irá bien dispuesto.
¿Llevan ustedes?...
LEONA Tres cirios.
D. CLETO Bien, bien, eso es lo de menos;
merienda, quise decir.
LEONA Magnífica, sí, don Cleto;
jamón en dulce, merluza,
gallina asada, conejo.
D. CLETO Me gusta.
SIS. Lengua de vaca,
unas *latas* de pimientos,
unas *latas* de sardinas
y unas *latas* de cangrejos.
LEONA ¡Que nos vas á dar la *lata*
como tú sigas diciendo!...
D. CLETO Déjele usted.
LEONA ¡Si es más torpe!
D. CLETO Conque, vamos, que ya es tiempo
de subir al tren.
CONS. Pues, vamos.
LEONA Sisebuto, toma el cesto
de estos señores.

SIS. ¡Demonio!
LEONA Que lo tomes, ¿oyes?
SIS. ¡Bueno!
(Por lo que veo, hasta Roma
tendré que llevar el cesto.
¡Dicen que se va por todo,
pero yo, todo lo llevo!) (Vanse por izquierda.)

ESCENA IV

ENCARNACIÓN y el MOÑOS

MOÑOS ¿Conque tú también á Roma?
¿Vas, acaso, contratada
para cantar?
ENC. ¡Que te cayes!
yo no canto ya...
MOÑOS ¿Palabra?
ENC. Como lo oyes.
MOÑOS ¿Y por qué?
ENC. El servicio me tiraba,
mayormente, y de doncella
me he puesto hace poco.
MOÑOS ¡Guasa!
Tú no sirves para eso...
¡no ves que eres *mu* barbiana
para aguantar señoritos
que te lleven... y te traigan!
ENC. Pues, puedes creerlo, Moños;
soy doncella *aristocrata;*
es decir, de una Marquesa
que es muy bonita y muy santa.
MOÑOS ¡Tampoco!...
ENC. ¿Cómo que nó?
MOÑOS Porque tú eres también guapa,
¡pero santa! ¡vamos, quita!...
Eso, Encarnación, no encaja
en el estado *amosférico*
de *costituciones* cálidas,
ú como dicen los médicos,
custión de la *indio-singracia.*
ENC. ¡Tú siempre tan matemático!

MOÑOS ¡Naturalmente; si acabas
de emitir un *epiteto*,
de esos *otusos*, que alarman
y que destruyen hipótesis
hiperbólicas de á vara!
ENC. ¡Tunante!...
MOÑOS ¿Lo ves?
ENC. Escucha;
mas, ¡por Dios! en confianza.
Ella se la dá al marido,
y él, creyendo que es muy santa,
se la pega, cometiendo
á menudo judiadas.
MOÑOS Sí; con judías de esas
que no se dan en la Granja.
ENC. Y así viven, dándose
mutuamente la tostada.
MOÑOS Que siempre será de abajo
y con manteca de Holanda.
¡Si distingo más!
ENC. Pero oye;
cuéntame cómo es que viajas.
MOÑOS Pués yo no me voy á Roma
sin intríngulis, Encarna.
¿Te parece muy decente,
que yo no tenga contrata,
siendo un torero de pesqui
y... una bestia, con la capa?
¿No he *matao* yo en Tetuán
diez reses de las mas bravas
recibiendo... cuatro tiros
y una lluvia de naranjas
que me han tenido metido
lo menos cinco semanas,
como si fuera algún feto,
en una tina de árnica?
¿No he ido yo á pié hasta los pueblos
muchos días con *carpanta*
y sólo me he mantenido
con las uvas de las parras
que á mi paso hallaba á veces,
llegando el caso, y no es guasa,
que en la viña que caía

la *filosera* estorbaba?
¿Por qué no toreo, entónces?
¿Por qué dirás?

ENC. Pués, por ganas.

MOÑOS Quita allá, tóo me sucede
por no tener bula, Encarna,
y no haber marchado antes
á Roma, que allí te *fardan*
de tóo lo necesario...

ENC. ¿Pero es cierto lo que hablas?

MOÑOS Te lo voy á demostrar,
pues mi ilustración es vasta.
Ya habrás visto que á San Lúcas
todo el mundo lo retrata
con un novillo á los piés.

ENC. Verdá.

MOÑOS Pues la cosa es clara;
y dice que fué tan santo
como torero en la Plaza,
y si no pudo llegar
á ser un primer espada,
por lo menos *puntiyero*
su postura lo *dilata*.
¡Y si eso es no tener bula,
entonces, no sé palabra
de lógica, ni de *cánones*
ni moral ni *indumentaria!*

ENC. *Mas* dejao como al gobierno
todos los días le pasa.

MOÑOS *¡Achicao!...* Naturalmente.
En cuanti vean mi estampa
me dan la bula al momento,
y de regreso en España
voy á matar más que el vómito
y la *diteria*.

ENC. ¡Qué alma!

MOÑOS Y... hasta me caso contigo,
si es que mi cuerpo te agrada.

ENC. Ya hablaremos.

MOÑOS ¿En el tren?
¡Pus andando ya! Pues vaya...
Ya verás si yo toreo
en cuánti venga de Italia. (Vanse.)

ESCENA V

DON CLETO y DON SISEBUTO

SIS. Vamos al vagón, señor,
que ya impaciente tendremos
á su ama y mi Leona.
D. CLETO ¡Ah! No, hijo, usted, veremos
en dónde puede ir.
SIS. ¿Cómo?...
D. CLETO Porque aquel departamento
sólo es para ellas y yo
y otro amiguito que tengo.
Mire, vaya usted allí,
en donde suben aquellos.
SIS. ¿A dónde?
D. CLETO En aquel vagón
que ahora mismo están poniendo
junto á aquel jaulón tan grande
que va lleno de carneros.
SIS. Pero, si...
D. CLETO Ande, que yo
voy á buscar mis romeros.
(Vase don Cleto.—Don Sisebuto, después de una pausa.)
SIS. Sisebuto, Sisebuto,
está obscuro, ¡casi negro! (Vase.)

ESCENA VI

ENCARNACION y CORO GENERAL

Música

(Campana dentro. Salen corriendo.)
CORO Corramos, amigos,
que el tren se dispone á partir,
y pronto estaremos
muy lejos, muy lejos de aquí.
Con gozo en el alma
debemos marchar,
y *A Roma por todo*
debemos llegar.

ENC. Aún es tiempo, amigos míos;
un momento nada más;
demos un ¡adiós! á España
por si no la vemos ya.

CORO Eso es;
es verdad.

ENC. Pues cantemos al momento
su canción más popular.

CORO Eso es,
es verdad;
á tocar,
á cantar
y á bailar...

(Al empezar la jota en la orquesta la acompañan todos con las palmas, cesando en el momento que la tiple empieza la copla. Este número se ha de decir con gran animación y entusiasmo.)

ENC. ¡Adiós! patria de mi alma,
cuna de ilustres proezas,
donde todos somos ricos
aun en medio de pobrezas.
¡Ay! qué hermosas notas
que tiene la jota,
y ella nuestra sangre
hace enardecer,
y en la batahola
de nuestra existencia
cambian nuestras penas
en dicha y placer.
¡Ay! niña bonita,
canta una jotita,
porque me palpita
fuerte el corazón.
¡Ay! no me marées,
retrechera mía,
que eres mi alegría
y eres mi ilusión...
Ven á mí,
¡ay! así...
quiero, niña hermosa,
quiero verte á tí...

CORO ¡Ay! niña bonita,
canta una jotita, etc.

CORO Y ENC. ¡Patria donde todo es guasa!
á pesar de los pesares;
donde se gasta la *luz*
en dar luz á otros lugares.
¡Ay! niña bonita,
canta una jotita, etc.

(Concluyen bailando, y al oir la campana dentro salen precipitadamente por el lado donde figura hallarse el tren, y al acabar este número de música el tren cruza la escena.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, representando la antesala de una oficina.—Puerta al foro con cortinón, y un letrero sobre ella que diga «Comisión Española.»—Una mesa en primer término izquierda, con recado de escribir, y un gran libro sobre un atril, que sacarán dos criados de gran librea.

ESCENA PRIMERA

MAYORDOMO solo, después MOÑOS

Hablado

MAY. Pues señor, hoy vá á ser un día muy atareado.—Mil doscientos peregrinos españoles—¡Friolera!—Y cada uno traerá su correspondiente misiva... Yo ya no sé dónde se van á colocar tantas cosas... Ayer mismo no sabían los de la comisión dónde dar cabida á doscientas botellas de vinos generosos, hasta que á mí se me ocurrió dársela en los respectivos estómagos de los señores comisarios y en el mío... y, gracias á mi idea, se

puede salir del conflicto. (El Moños entrando izquierda.) (1)

MOÑOS Con su permiso...

MAY. Usté le tiene.

MOÑOS ¿Es aquí donde se dan las Bulas?

MAY. No, señor.

MOÑOS Bueno; pues entonces deseo ver al padre.

MAY. ¿De quién?

MOÑOS Al padre nuestro.

MAY. Usted viene equivocado; porque si desea ver al Padre nuestro... el Padre nuestro está en los cielos.

MOÑOS Yo me refiero...

MAY. ¡Ah! ¡Ya comprendo! Pero para lograr su objeto tiene que hacer una solicitud pidiendo audiencia... Por supuesto, que tiene que hacer constar su profesión de católico.

MOÑOS Eso no va á poder ser.

MAY. ¿Por qué?

MOÑOS Porque mi profesión es torera.

MAY. No es eso. Que será usted apostólico.

MOÑOS Hombre, si le he dicho que soy torero.

MAY. (¡Qué imbecil!)... Bueno, pues lo supongo todo eso, así como también que será romano.

MOÑOS ¡Qué he de ser romano!... De la provincia de Zamora. Español neto.

MAY. Bueno, bueno... ¿Trae algo que manifestar?

MOÑOS Muchas cosas.

MAY. Bien; pues váyame usted diciendo su nombre y apellido para inscribirle.

MOÑOS ¡Bueno!

MAY. ¿Se llama usted?... (Escribiendo.)

MOÑOS Gabriel Mogón.

MAY. (Siguiendo.) ¿De dónde?

MOÑOS ¿Cómo de dónde?

MAY. ¿De qué punto de España?

MOÑOS ¡Ah! Pues de Toro.

MAY. (Me explico el apellido.) ¡Ea, ya está! Ahora haga el favor de determinar las cosas esas.

MOÑOS Eso no puede ser, porque si voy á contar á

(1) En este cuadro, Sisebuto, Leona y Consuelo vestirán de moda anticuada; el Moños, con traje corto de lujo.

usted lo que tengo que decir en reserva, ya vé usted que no está bien.

MAY. ¡Y á mí qué me importa lo que usted tenga que decir en reserva? Yo me refiero á los objetos que traiga de regalo.

MOÑOS ¡Ah! Pues yo no traigo nada.

MAY. ¡Pues no ha dicho que traía cosas!...

MOÑOS Que contar, sí, señor.

MAY. ¡Vaya!... ¿Sabe usted lo que le digo? Que me parece que ha echado el viaje en balde... Venir pidiendo...

MOÑOS ¿Pues qué quería usted, que viniera dando, como aquel gallego?

MAY. Pues es natural. Siquiera alguna expresión de...

MOÑOS ¡Ah! No, lo que es por expresiones, daré todas las que usted quiera... De mi compadre... mías...

MAY. Algún presente para aumentar el dinero de San Pedro.

MOÑOS ¡Pero, hombre, lo natural es que San Pedro no disminuya el mío! ¡Me parece!... En fin, tome usted un escudo.

MAY. ¡Eso es otra cosa!

MOÑOS ¡Qué ha de ser otra cosa, es un escudo!

MAY. Bien, de Victor Manuel.

MOÑOS No, señor; de Gabriel Mogón, ó el Moños, que soy yo... Y que *coste* que es para San Pedro.

MAY. Constará.

MOÑOS ¿Y cuándo traigo la instancia?

MAY. Aquí no. Eso en la portería principal del edificio, que hay al final de esta calle.

MOÑOS ¿Luego no es aquí?

MAY. No, señor. Esta es la oficina provisional para la recepción de donativos.

MOÑOS Bueno, ¿pero á quién se la entrego allí?

MAY. A cualquiera que vea usted de amarillo.

MOÑOS ¿También hay aquí *amarillos?*

MAY. De la clase de familiares.

MOÑOS Vamos, al revés de los de España. Vaya, usted lo pase bien y disimule... (Llega hasta la puerta.)

MAY. No hay de qué.
MOÑOS (Volviendo.) Que *coste* que eso es para San Pedro. (Mutis.)
MAY. ¡Bueno, hombre, bueno!... (Viendo desaparecer al Moños y guardando la moneda en el bolsillo.) ¡Esto será para quien sea! Y al que Dios se la dé... San Pedro se la bendiga. ¡Jesús, qué cargantes son algunas gentes, sobre todo qué escamones!...

ESCENA II

DICHOS, DON SISEBUTO, DOÑA LEONA y CONSUELO

Musica

SIS. A la paz de Dios, hermano.
MAY. En la paz vengan con El.
SIS. Ruego á usted que nos dispense
la molestia.
MAY. No hay de qué.
Conque, dirán...
SIS. Yo le diré
y en pocas frases
me explicaré.
Venimos desde España.
MAY. ¡Hermosa tierra!...
que son allí muy santos...
SIS. Y *primaveras.*
Con entusiasmo grande
y doloridos,
les traemos á ustedes
un regalito.
MAY. Eso, amigo, demuestra,
que son benditos;
y al prójimo respetan
como á sí mismo.
SIS. Pues yo he visto ciertas cosas
al venir, que no están bien.
MAY. Diga usted.
LEONA ¡Jesús, qué impío!

MAY. Diga.

LEONA Y CONS. ¡No!

SIS. Pues lo diré:
Cuando á un tunel el tren se acercaba,
aquellos benditos, con gran devoción,
una estampa sacaban de un santo,
besándola todos con gran efusión.
En la obscuridad
era dicha hermosa,
el oir los besos
y alguna otra cosa;
y el que no tenía
nada que besar,
sólo se le oía
al pobre suspirar.
Extasiado
con estos ruidos,
el *yo pecador*
me puse á rezar,
y el tren correr
y el tren marchar
en busca de la luz
á gran velocidad;
y enmedio del gran ruido
del tren y del vapor,
besar devotamente
la imagen de su amor,
que el ruido que había
era atronador:
troco... to... to... (Imitando el ruido del tren.)
troco... to... to.
¡Fo... fo... fo!...
Al salir de repente de un tunel,
con gran extrañeza llegué á sorprender,
que un bendito de aquellos ¡buen mozo!
besaba á Consuelo con cándida fe.

LEONA Fué equivocación ¿no es verdad?

CONS. Es cierto.

SIS. Pues se equivocaba á cada momento,
porque al salir de otro, besó á mi mujer.

MAY. ¿Y usted qué hizo, si tal llegó á ver?

SIS. Como iba la máquina á escape
lo dejaba todo correr...

MAY.
SIS.
LEONA
CONS.
Y el tren correr
y el tren volar, etc.

Hablado

LEONA Según nos han dicho aquí se entrega todo.
MAY. Según lo que sea.
LEONA Me refiero á los obsequios de los peregrinos.
MAY. Ah! Eso sí.
LEONA Pues ésta amigita y yo, traemos lo que espresa ésta lista. (Dándosela.)
MAY. Muy bien. ¿Y usted trae algo? (A Sisebuto.)
SIS. Sí, señor; un cansancio horrible y unos deseos de encontrar donde poder tomar un refrigerio.
LEONA (Ya metió la pata.) El señor es mi marido, aunque me esté mal el decirlo.
SIS. Y ésta es mi mujer, aunque me esté mal el tenerla.
MAY. Bien, bien. Eso allá ustedes...¿Hace mucho que han llegado á Roma?
LEONA Esta mañana.
MAY. ¿Incorporados á alguna romería?
CONS. Sí, señor; á la *partida* que manda Don Cleto Beato, mi amo.
MAY. Hombre, hombre. ¿Don Cleto por aquí? Buena persona, buena. Pues no es ésta la única que manda.
SIS. No, señor. Ha mandado ya diferentes *partidas*.
MAY. ¿Y qué? ¿Se han instalado ustedes ya?
LEONA No, señor.
SIS. En ninguna parte nos han querido recibir.
MAY. ¡Claro! Como hay tanta afluencia de peregrinos....
SIS. Y por cierto que, créame usted, caballero, he sufrido un desencanto al penetrar en la Ciudad.
MAY. ¿Pues qué le ha ocurrido.?

LEONA Nada. Cosas de éste....

SIS. No, cosas de los romanos. Figúrese usted, que al salir de la estación, se le ocurre á Don Cleto que entrásemos procesionalmente en la capital cantando un himno compuesto por él.

MAY. ¿Y qué?

SIS. Que no han sido pedradas las que han llovido sobre nosotros... Pero, sobre todo la silba ha sido mayúscula. En fin, con decirle á usted que creo haber cogido un dolor de costado de resultas del aire de los silbidos!

MAY. Eso no le extrañe.

LEONA Y sobre todo, ¿qué le puede suponer una pedrada?

SIS. ¡Canario! Lo menos que me puede suponer es un chichón.

CONS. Por eso se dice que á Roma por todo.

SIS. Sí, pero no por chichones.

MAY. Bueno; pues ya tomaré nota de las ofrendas de ustedes, porque, según veo, la lista lo detalla todo.

LEONA Diga usted. ¿No nos podría dar alguna estampita ó cosa así?

MAY. La diré á usted. Aquí tengo unas medallas... pero... cuestan una peseta... eso sí, tienen cien dias de indulgencias...

SIS. Sí, á céntimo cada una.

LEONA Bueno, pues deme usted una.

CONS. Y á mí otra.

MAY. Ahí están. Y usted, ¿no toma ninguna? (Saca una caja en que tendrá las medallas y se dirige á Sisebuto.)

SIS. ¿Cuantos días de indulgencias dice usted que tienen?

MAY. Cien cada una.

SIS. Bueno: pues deme usted dos pesetas, digo dos medallas. (Consuelo y Leona examinan las medallas.)

MAY. ¿Si quiere usted alguna cruz?

SIS. No, gracias. ¿Le parece á usted pequeña la que tengo con mi mujer? Si fuera el divorcio ya sería otra cosa.

LEONA Ea, vamos Sisebuto: no molestemos á este señor más.

SIS. Vaya, pues que usted lo pase bien: Sisebuto Cornezuelo, calle del Carnero, tienda de ultramarinos, en Madrid, tiene usted un servidor... digo, si es que salgo con vida de Italia.

MAY. Pues vayan ustedes con Dios.

LEONA A los pies de usted.

CONS. Lo mismo digo. (Medio mutis.)

MAY. Abur... ¡Ah! se me olvidaba invitar á ustedes á si quieren firmar en el libro de Oro, para tener la honra de figurar al lado de los mas altos personajes de la peregrinación.

LEONA Pues ya lo creo.

CONS. No faltaba mas.

LEONA (Cogiendo la pluma y disponiéndose á firmar en el libro que habrá sobre un atril.) ¿Dónde me pongo?

MAY. Aquí (Señalando el sitio.)

LEONA ¿Dónde?

MAY. ¡Debajo del prior de San Nicudemus! (Leona firma y da la pluma á Consuelo.)

CONS. ¿Y yo?

MAY. Al lado. (Firma Consuelo y da la pluma á Sisebuto.)

SIS. ¿Y yo?

MAY. Usted, donde quiera.

SIS. Bueno. Aquí, lejos de esas.

LEONA Vaya, pues muchas gracias.

CONS. Hasta la vista.

SIS. Servidor de usted. (Se disponen á marchar.)

MAY. Perdonen ustedes... pero el firmar en ese libro cuesta cinco duros.

SIS. ¡Caracoles! (Sisebuto se desmaya en brazos de Leona.)

MAY. Comprenda usted que es un alto honor.

LEONA Tiene razón. Paga y calla... ¿Te crees que esto es despachar jabón?

SIS. Bueno, bueno... ¡Ahí van quince duros por firmar!

MAY. En el Libro de Oro.

SIS. Y tan de oro. Con pocas firmas de estas, ¡de

brillantes! Que usted lo pase bien. (Marchándose.)

MAY. ¡Ah!...

SIS. (Volviendo rápidamente y echándose mano á los bolsillos.) ¿Otra firmita?...

MAY. No, que le digan á don Cleto que deseo verle.

LEONA Se lo diremos. Anda, Sisebuto.

SIS. (Saliendo.) (El librito de Oro, ya te lo daré yo en casa.)

ESCENA III

MAYORDOMO solo.

Vamos, que se ensancha el alma de gozo cuando se trata con tan buenas personas... No, lo que es esos, van de seguro al cielo... tan sencillos... tan caritativos... Veamos la recaudación de hoy... Tres y dos... ¡cinco mil duros!... (Vase el Mayordomo.—Fuerte en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración de calle ó plaza en Roma, y que sea notable por sus monumententos. Calles que se pierden en perspectiva al fondo y practicable á derecha é izquierda. A la derecha, primer término, fachada, en cuya planta baja figurará haber un restaurant con puerta practicable, y al frente de ésta, ó sea donde figura estar la escena. veladores colocados convenientemente y con servicios de copas, botellas, etc. A la izquierda fachada de iglesia o lo que el pintor crea conveniente.—Es de día

ESCENA PRIMERA

DON CLETO y ENCARNACIÓN

D. CLETO Hijita, no seas tonta
y haz lo que te digo yo.

ENC. La culpa de tóo la tiene
mi señora... ¡Si es atroz!
Por empeñarse en andar
entre tanta confusión
de gente, yo me he perdido.

D. CLETO Lo haría con intención:
iba con su apoderado,
y el onceno...

ENC. No, señor...
Ella pensar...

D. CLETO ¡Infeliz!
¿Tú crees se viene *ad hoc*
á rezar á todas horas
por esas calles de Dios?
Mira, vamos á almorzar.

ENC. Voy si me hace usté un favor.

D. CLETO Tú dirás.

ENC. Que ha de comprarme
un elegante mantón
de ocho puntas. ¿Eh?

D. CLETO ¿De ocho?

ENC. De esos grandes, de *mistó*.

D. CLETO Bueno, te lo compraré;
pero, salva tu opinión,
me parecen muchas... vamos,
para un pañuelo.

ENC. Que no.

D. CLETO Vamos, hija. (Indicando pasar al restaurant.)

ENC. Vamos, padre.

D. CLETO ¡Dios santo, qué feliz soy!

ENC. (¡Pobrecillo! ¡El desengaño
más grande, se lo doy yo!)
(Entran en el restaurant.)

ESCENA II

MOÑOS y ERNESTO

MOÑOS Vaya, Moños, á entregar
á la carrera el oficio.

ERN. ¡Moños! ¿Usted por aquí?
(Hablando deprisa siempre.)

MOÑOS ¿Quién será este señorito?
ERN. ¡Mecachis! Yo soy Ernesto,
aficionado á novillos.
MOÑOS ¡Ya me acuerdo!... ¡Vaya, hombre!
¡choque usted con esos cirios!
ERN. ¿Qué cirios?
MOÑOS ¡Hombre, la mano!
ERN. ¡Ah! Vamos, sí, comprendido.
(Estos hombres de la trenza
siempre tan oportunísimos.)
MOÑOS ¿Conque usté también en Roma?
Será también pelegrino...
ERN. He venido por recreo
con... mi señora.
MOÑOS ¡Qué pillo!
ERN. ¡Y qué le voy á hacer, Moños!
Los que tienen un buen tipo
se ven asediados siempre
por tiranos amoríos,
y eso que yo no los busco,
casi siempre me resisto,
pero en balde, las hermosas
me persiguen con delirio.
¿Y qué le parece Roma?
¿Encuentra usté esto bonito?
¿Se ha divertido usted mucho?
¿Qué impresión ha recibido?
MOÑOS Muy buena, mas lo que siento,
con franqueza, amigo mío,
el que sean extranjeros
y no me entiendan.
ERN. (¡Qué tipo!)
¿Lo ha recorrido usted todo?
De seguro ya habrá visto
el Vaticano, ¡es soberbio!
MOÑOS (Será alguno del oficio.)
¿Al *Paticano*? ¡Sí, hombre!...
¡Pues si es muy amigo mío!
ERN. Digo la plaza.
MOÑOS ¿Hay aquí
también plaza?
ERN. ¡Digo, digo!...
Y la mejor, á mi gusto,

es donde está el Monolito.

MOÑOS Pues ha sido una injusticia
darle la plaza á ese chico,
porque el otro vale más,
¡cómo que es torero fino!
¡*Malegro* de que haya en Roma
gente también del oficio!

ERN. (¡Pero, este hombre es muy bruto;
en nada me ha comprendido!)
Ea, amigo, hasta la vista;
voy á ver si me han escrito;
además, voy á ver si hallo
dos objetos preciosísimos
que me son muy necesarios
para un gran museo artístico
que en Madrid formando estoy,
¡será un museo divino!
Hotel de España, primero,
Vía Sacra, veinticinco;
de once á doce, de seguro,
sin falta alguna, recibo. (Vase corriendo izq.ª)

MOÑOS Vamos, y luego querrán
que los llamen señoritos. (Vase derecha.)

ESCENA III

SISEBUTO, ITALIANAS 1.ª y 2.ª

SIS. ¡Olé, que viva el jolgorio,
y las mozas de jaleo!
(Sale cogido del brazo de las italianas.)

ITAL. 1.ª Estati alegri.

ITAL. 2.ª Y barbiani.

ITAL. 1.ª ¡Molto amábile!

ITAL. 2.ª ¡Piu bello!

SIS. ¡Pero qué tunante soy!...
Tengo un partido soberbio.
Ea, vamos á sentarnos
á tomar algún refresco.
(¡Pero qué bonitas son!...)
¡Lo que me estaba temiendo!
Las romanas caprichosas,

yo gallardo y... ¡Camarero! (Llamando.)
Entraré, porque si no...
que no nos atiendan temo.
(Al ir á entrar en el café aparece en la puerta don Cleto y Encarnación. Esta, al ver á Sisebuto, vuelve á entrar. Los dos, mediante una pequeña pausa en que han demostrado sorpresa, se echan á reir.)

SIS. ¡Ja, ja, ja! ¡Picaroncillo!

D. CLETO ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Bribonzuelo!
(Vuelven á mirarse atentos y ríen de nuevo; toda la escena, muy cómica.)

D. CLETO ¿Por aquí el buen Sisebuto?

SIS. ¿Por aquí el manso don Cleto?
no me equivoco, á observar
de seguro, sí...

D. CLETO ¡Malévolo!
Encarnación se perdió
hace poco.

SIS. Sí, lo creo.

D. CLETO Me la encontré, me brindé
á encaminarla hasta...

SIS. ¡Entiendo!

D. CLETO Hasta el hotel donde vive.
Mas, y este par de embelesos,
¿los conoce usted?

SIS. Un tanto;
hace poco, en el paseo
me encontré con esas damas,
y al punto se me ofrecieron
para servirme de guía
y hacerme ver cuanto hay bello.

D. CLETO ¡Qué fortuna la de usted!
¡Yo no he logrado ver ni esto!

SIS. Ea, venga con nosotros
á tomar algo.

D. CLETO Es que temo...

SIS. Por aquí no pasa nadie.

D. CLETO Ya que usted se empeña, bueno.
(¡Ay, qué muchachas más lindas!)
¡Como pueda darle el pego!
Sal, Encarnación, no temas;
que el Moños no sabrá esto.

ENC. Usté vá á tener la culpa. (Saliendo.)

SIS. Aquí, el que más y el que menos...
tiene que callar... Señoras,
á dos amigos presento.
ITAL. 1.ª ¡Mío caro!
ITAL. 2.ª ¡Signorina!...
SIS. ¡Eh! ¿Qué tal?
D. CLETO ¡Qué par de cuerpos!
No hablan español.
SIS. Ni jota;
y me entusiasman por eso.
Una conquista italiana
es para mí el gran recuerdo.
Ustedes querrán beber
algo después del almuerzo.
D. CLETO Justo, sí.
ITAL. 1.ª Laccrima Cristi.
ENC. (¡Con qué se beberá eso!)
SIS. A ver, traiga una botella. (Llamando al mozo.)
D. CLETO Dos.
SIS. Di Laccrima, ¿eh?
CAM. Intendo.
D. CLETO ¡También italiano! ¡Pillo!...
SIS. Si estoy aquí mucho tiempo
voy hablar el italiano
mejor que... Guzmán el Bueno
cuando volvió de Lepanto.
D. CLETO ¡Por Dios! no sea usted necio.
CAM. Servitore, mio signore. (Saca la botella.)
SIS. Pues, á beber; no haya miedo.
Por nuestra fe y entusiasmo
(Llenando las copas.)
y por ustedes...
TODOS ¡Brindemos!

Música

IT. 1.ª 2.ª ¡Ah! Mi balza in petto
di gioja il cor,
nel rivederti
mio dolce amor.
¡Ah! Ed or che stringerti
saró felice,
ne piú dividermi

da te sapró
s'affretti, s'affretti
la danza d'amor,
i petti sui petti,
i cori sui cor.
(Dando una copa con otra.)
Trala lala, etc.

ENC. Aunque el vino es superior,
me hallo triste, á mi pesar,
porque aquí no suele haber
gracia de particular.
Sólo abunda en mi país
ese don tan especial,
porque allí se suelen ver
mil ejemplos sin cesar.
¿Lo dudan ustedes?
Pues mucha atención,
y vayan contando
la gran variación.
Allí hay mujeres
con mucha gracia
tanto en el pueblo
y aristocracia.
¡Ah!...
Allí á diario
se ríe y se canta,
cuando se acuesta
y se levanta.
¡Ah!...
Soy muy guasones
y muy valientes
en todas partes,
son muy corrientes
y cariñosos,
no hay más que ver
que son de azúcar
pa la mujer.
¡Ah!...
¡Ay! No crean que es una patraña,
la alegría se encuentra en España;
y si alguno lo llega á dudar
que se dé una vuelta y allí lo verá.

Y esa alegría,
esos guasones,
esos valientes
y esos amores,
todo esto junto,
créanme á mí,
todo, todito
se halla en Madrid,

TODOS (Tocando las palmas y bailando.)
Lala, lá, etc.

Hablado

D. CLETO Un apretón; has dejado
nuestro pabellón bien puesto.

ENC. Diga usted, con esas ninfas,
¿qué se propone hacer luego?

SIS. Nada, darlas esquinazo,
ó mandarlas á paseo.

ITAL. 1.ª ¿De veras? Es usté un tuno.

ITAL. 2.ª ¡Ay, qué pillo es el abuelo!
¡Cuidáo con los tipos!

D. CLETO ¡Hombre!
¡Tome italianas!... (Riendo fuertemente.)

ENC. ¡Qué bueno! (Riendo.)
Estas italianas son
del Rastro ó del Matadero.

ITAL. 1.ª ¡Ay, qué gracia! Vamos, chica;
no hagas caso de tipejos.
(Mutis izquierda. Se oye la voz de Moños.)

ENC. ¡Esa voz yo la conozco!...
El Moños, los piés ligeros. (Mutis izquierda.)

D. CLETO El que la sigue la mata.
Sisebuto, ahí queda eso.
(Mutis por donde la hizo Encarnación.)

ESCENA IV

DICHOS y ERNESTO, que sale por la izquierda con un bulto en un papel

ERN. ¿Qué pasa, Moños?

MOÑOS Pues nada,

que he compráo los propios cuernos
del berrendo de San Lucas,
y tengo que devolverlos,
porque dicen que es reliquia
única en su clase.

ERN. ¡Cielos!
Si ahora he comprado estos dos,
que dicen son los auténticos.
(Descubre el papel.)

MOÑOS ¡Pues, señor, el toro ese
no tenía pocos cuernos!

ESCENA V

DICHOS, DOÑA LEONA y CONSUELO

CONS. ¡Ahí está, doña Leona! (Dentro.)

LEONA Gracias á Dios que te encuentro..
Sisebuto; lee ese parte
del pobre sobrino nuestro.

SIS. ¡Esto solo me faltaba! (Después de leer.)

MOÑOS Pero señores, ¿qué es ello?

SIS. ¡Ay, Dios mío, que mi tienda,
mis garbanzos y mi queso
y mis latas, todo, todo....
lo ha liquidado el mancebo!
¡Ay, Roma de mis pecados!
¡Toma peregrinos, cielo!

ESCENA VI

DICHOS, DON CLETO y CORO GENERAL

D. CLETO Señores, una noticia.
Hemos gastado el dinero
en balde.

CONS. ¿Pues qué sucede?

D. CLETO Que se ha sublevado el pueblo
pidiendo trabajo, y claro,
al instante se ha dispuesto
que cese la romería

y que á España regresemos.

CONS. ¡Venir á Roma y no verle!

MOÑOS Para este viaje, Don Cleto,
nadie necesita alforjas.

SIS. ¡Ni una lata de pimientos!

D. CLETO Yo creo, señores míos,
que lo mejor y mas cuerdo
es entregar los regalos
y el dinero de San Pedro.

SIS. Por mí no entrego ni un real,
pues con todos los trebejos
que traía de regalo
voy á Madrid, pongo un puesto,
robo según mi conciencia,
y los cuartos de San Pedro
los guardará Sisebuto,
que si no es un santo, al menos
ha sido un martir en todo.

D. CLETO ¡Es usté un impío!

SIS. ¡Bueno!

MOÑOS ¡Señores, no hay que apurarse;
venga alegría y jaleo!
y ya que cantando entramos
cantando de aquí saldremos.

Música

CORO Y PARTES

A Roma se va por todo,
dice un antiguo refrán,
y el autor va por aplausos,
si ustedes los quieren dar.

TELÓN

FIN DEL SAINETE

PROPIEDAD EN MADRID

Entre dos mundos.

La grandeza de Alarcón.

Marchar contra la corriente.

¿Quién es el padre?

Un noble de nuevo cuño.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.